

Complutum

ISSN: 1131-6993

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.78583> EDICIONES
COMPLUTENSE

La perspectiva de género en los museos comunitarios. Una reflexión desde la arqueología feminista

Lourdes Prados Torreira¹

Recibido: 24/03/2021 / Aceptado: 13/07/2021

Resumen. Los museos comunitarios son, desde hace décadas, una de las herramientas más importantes con las que cuentan las comunidades para defender su patrimonio –tanto tangible como intangible–, así como el territorio y un turismo sostenible. Por ello también es importante que se conviertan en herramientas para alcanzar sociedades más igualitarias. En la mayoría de los países donde se han desarrollado los museos comunitarios, son mujeres las encargadas de mantener muchas de sus artesanías tradicionales y también de transmitir a las nuevas generaciones gran parte de los saberes ancestrales. Del mismo modo, con el paso de los años, va incrementándose también su rol como gestoras de los propios museos. Por este motivo creemos que es muy importante que la perspectiva de género se incluya asimismo en las exposiciones, tanto permanentes como temporales, de estos museos. Nuestra experiencia desarrollada en la investigación sobre la perspectiva de género aplicada a los museos arqueológicos, nos permite trasladar también estas reflexiones feministas al ámbito de los museos comunitarios.

Palabras Clave: Museos comunitarios, patrimonio, género, arqueología feminista

[en] The gender perspective in community museums. A reflection from feminist archaeology

Abstract. During last decades community museums have been, one of the most important tools that communities have to defend their heritage –both tangible and intangible– and a territory and sustainable tourism. Therefore, it is also important that they become tools to achieve more egalitarian societies. In most of the countries where community museums have been developed, women are in charge of maintaining many of their traditional crafts, and also of transmitting their ancestral knowledge to the new generations. In the same way, their role as managers of the museums, has also increased over the years. For this reason, we believe that it is very important that gender perspective is also included in the exhibitions, both permanent and temporary, in these museums. Our experience in research on the gender perspective applied to archaeological museums, also allows us to transfer these feminist reflections to the field of community museums.

Key Words: Community museums, heritage, gender, feminist archaeology

Sumario. La Mesa de Santiago y su impacto en la evolución de la museología. El surgimiento de los Museos Comunitarios. Qué es un museo comunitario, cómo se crea y para qué sirve. La insuficiente incorporación de la mujer en la creación y gestión de los museos comunitarios. Algunas propuestas para incorporar la perspectiva de género en los museos comunitarios. Propuestas de temas para las exposiciones de los museos comunitarios. Los cuidados. Artesanías tradicionales vinculadas a las mujeres. Las historias orales. Otras construcciones de género. La incorporación de la perspectiva de género a través del patrimonio arqueológico. La divulgación. Reflexiones finales. Bibliografía.

Como citar: Prados Torreira, L. (2021): La perspectiva de género en los museos comunitarios. una reflexión desde la arqueología feminista. *Complutum*, 32(2): 575-589.

¹ Catedrática de Arqueología. Dto. Prehistoria y Arqueología.
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid.
lourdes.prados@uam.es

La Mesa de Santiago y su impacto en la evolución de la museología

Antes de plantear la necesidad de incorporar la perspectiva de género en los museos comunitarios, creemos necesario esbozar una aproximación a los mismos. Cómo y cuándo surgen, y cuáles son sus objetivos principales. Para ello resulta imprescindible referirnos a la decisiva influencia que tuvo en su creación la famosa Mesa de Santiago de Chile en 1972 y su repercusión en el desarrollo de la museología comunitaria, aunque obviamente, no es nuestro objetivo profundizar en esta cuestión. En efecto, ese año tuvo lugar uno de los hitos fundamentales para el desarrollo de la museología. En 1972 la UNESCO, impulsó una mesa redonda interdisciplinar en Santiago de Chile para replantear la función de los museos, donde se propuso la renovación de la museología. En esta reunión, conocida como la *Mesa de Santiago* (en adelante MS),² surgió, el concepto de *museo integral*, una imagen nueva de esta institución ligada no ya solo al pasado, sino también al presente y al futuro de la comunidad. (Mostny 1973:3). Sin embargo, los tristes acontecimientos políticos que condujeron al fin de la democracia en Chile, con el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1975 que dio paso a la terrible Dictadura de Pinochet, supuso que todos estos proyectos de renovación museológica apenas tuvieran efecto en el sur del continente. Las principales conclusiones del encuentro se articularon en torno al ya mencionado concepto de museo integral, a partir del cual los participantes expresaron su deseo de dotar de una nueva imagen a la institución, que debía estar íntimamente unida a la comunidad, a su pasado y su presente y sobre todo, a su futuro. De este modo, como nos recuerda años después Hernández (1994), se seguirán tanto las ideas de la MS como de la Nueva Museología. Aunque las recomendaciones de la MS apenas tuvieron repercusión en Latinoamérica debido a su situación política, no solo con la dictadura chilena, sino también con las desarrolladas a partir de esta fecha en distintos países del continente, sí tuvo un gran impacto en el desarrollo de la museología internacional (De Carli, 2003). No obstante, una de las consecuencias de la MS, fue la creación de la Asociación Latinoamericana

de Museología ALAM, con el fin de dotar a la comunidad de la región de mejores museos basados en la suma de experiencias de los países latinoamericanos. En este mismo año, 1972, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, (INAH), en México, desarrolla varias iniciativas con el objetivo fundamental de cumplir con los compromisos acordados en la MS, como el integrar el museo en la comunidad. Así surge el Programa de Museos Escolares, y el de los Museos Locales, para el resguardo, conservación, restauración, catalogación, investigación, exhibición y divulgación de su patrimonio cultural y natural, con la finalidad de impulsar la creatividad de cada comunidad (Pérez Castellanos 2018, 80). El proyecto denominado “La Casa del Museo” dentro del programa de museos locales, se extendió durante los siguientes años a diferentes colonias populares de la Ciudad de México, lo cual contribuyó, en años posteriores, a la creación de los museos comunitarios en diversas regiones de la República Mexicana (Wells Boucher, 2006; Pérez Castellanos, 2018). En 1984, se celebró en Quebec el primer taller internacional sobre los Ecomuseos y la Nueva Museología, que tuvo como resultado la declaración de principios básicos de una nueva concepción museológica y la creación de un Comité Internacional de Ecomuseos y Museos Comunitarios, dentro del Consejo Internacional de Museos (ICOM). Se recupera, por lo tanto, el espíritu de la MS, con el Movimiento Internacional para una nueva Museología (MINOM), se reafirma, de este modo, el papel social de los museos y la primacía de esta función frente a sus funciones tradicionales (Mayrand, 1985, 201). Ese mismo año, tuvo lugar otro encuentro en Morelos, en México, titulado “Ecomuseos: el hombre y el medioambiente” con participación de diversos museos de Latinoamérica. Las resoluciones fueron recogidas en el documento titulado *La Declaración de Oaxtepec*³, que muestra su apoyo a la Nueva Museología a través de la reivindicación tanto de la MS, como de la Declaración de Quebec y “con los esfuerzos de la museología latinoamericana como instrumento al servicio del desarrollo de sus comunidades”. Años más tarde, en 1992, también por iniciativa de la UNESCO, tuvo lugar una nueva reunión en Venezuela, cuyas resoluciones se recogieron en la *Declaración*

² Ver número monográfico dedicado a esta reunión en la revista *Museum* XXV/3. 1973 y Resoluciones, 1972: 5.

³ <http://www.ibermuseum.org/wp-content/uploads/2014/07/declaracao-de-oaxtepec.pdf>

de Caracas. En sus conclusiones destacan la vinculación entre el museo y su entorno social, político, económico y ambiental.⁴

El surgimiento de los Museos Comunitarios

En la línea de cuestionar qué es y para qué sirve un museo, vinculada a los movimientos sociales y a la crítica de las instituciones públicas de la década de los 70 y los 80 en Latinoamérica, podríamos entender el surgimiento de los llamados *museos comunitarios*, primero en México y desde este país se expandieron hacia gran parte del continente. De este modo, se trasladaba el peso museístico desde la gran narrativa oficial mostrada en los grandes museos nacionales, a los pequeños museos vinculados a comunidades rurales, o barrios en los ámbitos urbanos. Supone, por tanto, una oportunidad para que estas pequeñas poblaciones desarrollaran su propia narrativa, contaran su historia, pudieran mirarse en su propio espejo, y de este modo proyectaran hacia el exterior, la imagen que de ellos mismos querían transmitir a través de sus museos comunitarios. De hecho, algunos autores, como Méndez de Lugo, han afirmado que en esta revolución del museo, Francia- con G.H. Riviére y Hugues de Varine -, aportó la dimensión espacial, asociada más al territorio; y México – principalmente con museógrafos como M. Vázquez e I. Irrauri-, la dimensión social, vinculada a las comunidades indígenas (Méndez Lugo 2011, Burón 2012, 180; de Varine 2007, 2017; Riviére 1985). Resulta interesante también mencionar el impacto de la Museología Social, aunque no podemos detenernos en su análisis (ver, entre otros, Pereira Leite 2017; Nasvajas y González Fraile, 2018).

De este modo, como ya hemos mencionado, México –que desde el año 1983 contaba con el programa para el desarrollo de la función educativa de los museos del INAH–, fue el país impulsor de la creación de los museos comunitarios. A partir de ese momento, se empiezan a crear y desarrollar museos comunitarios no solo en este país, que es donde aún hoy en día son mayoritarios, sino también en casi toda Latinoamérica, llegando a alcanzar enorme importancia en países como Brasil, Argentina, Chile o Costa Rica. Así, solo una década después de inaugurarse en México el

primer museo comunitario -el museo de Shandany, en Santa Ana del Valle, Oaxaca-, se vio la necesidad de crear en este mismo país, la Unión Nacional de Museos Comunitarios y Ecomuseos, precisamente en el Estado de Oaxaca (Cohen 1997). De este modo se crean las Uniones y Delegaciones Estatales de Museos Comunitarios y Ecomuseos en toda la República Mexicana, para representar a los museos ante la Unión Nacional de Museos Comunitarios y Ecomuseos⁵

El reconocimiento del desarrollo de estos museos ha hecho tomar conciencia de su importancia, incorporando bajo este paraguas de museos “comunitarios” a pequeños museos también europeos, como ha puesto en evidencia el Proyecto Europeo *EULAC Museums and Community: Concepts, Experiences and Sustainability in Europe, Latin America and the Caribbean*, que agrupa museos de Portugal, España, Escocia, Costa Rica, Chile, Perú, Jamaica, liderado por la Universidad de Saint Andrews, en Escocia y al que volveremos a referirnos más adelante⁶

Aunque la gran mayoría de las publicaciones en el campo museológico sobre los museos comunitarios está relacionada con Oaxaca - por su indudable papel pionero-, podemos destacar también experiencias muy interesantes desarrolladas en otros países a partir precisamente del “modelo Oaxaca”, como en la población de Ravinal, en Guatemala; o en Panamá, en la comarca Kuna, en el archipiélago de San Blas; en Nicaragua, en la región de Nueva Guinea, entre otros (Morales y Camarena, 2015). Otros países muy interesantes por sus experiencias en el campo de los museos comunitarios son Brasil (fig 1) (Nascimento *et al.* 2012); Colombia; Costa Rica (Rico 2002) o Chile (Wells Bucher 2006). No obstante, en muchas zonas geográficas los museos comunitarios pueden responder a realidades muy diferentes, que incluye también el desarrollo de museos urbanos; como por ejemplo el Anacostia Community Museum (ACM), en Washington D.C, abierto al público en 1966, bajo el paraguas de la Smithsonian Institution (Pérez Castellanos 2018,85). Creado por el museólogo afroamericano John Kinard, su origen surge en una exposición temporal para concienciar a la población afroamericana sobre el peligro

⁴ Ver *Museos* nº 22, 2013: “Declaración de Caracas”: 23-27

⁵ <https://www.museoscomunitarios.org/>. Visto el 10 de marzo de 2021

⁶ <http://eulacmuseums.net/> visto el 12 de marzo de 2021

que representaban las ratas y cómo exterminarlas. Actualmente, su trabajo continúa centrado en el desarrollo de la comunidad local., con talleres de música étnica o artes plásticas; así como exposiciones temporales para tratar temas de interés elegidos por la propia comunidad. (Marsh, 1968; Corsane, 2005) ⁷

En cualquier caso, y como ya hemos indicado, para hablar de la importancia de los museos comunitarios es imprescindible centrarnos en los museos mexicanos y, en concreto, en el modelo modelo Oaxaca (Camarena y Morales, 2006 a y b).

Qué es un museo comunitario, cómo se crea y para qué sirve

Según la definición de la red de museos comunitarios de América (RMCA): Un museo comunitario lo crea la misma comunidad, es un museo “de” la comunidad, no elaborado desde el exterior “para” la comunidad. Un museo comunitario es una herramienta para que la comunidad afirme la posesión física y simbólica de su patrimonio, a través de sus propias formas de organización. ⁸

Como vemos, se incide en que se trata de un museo de la comunidad, no elaborado externamente para la comunidad, premisa que, sin embargo, no siempre se cumple. Un museo comunitario comparte muchas de las funciones que desempeñan otros museos: reúne y conserva objetos, difunde el patrimonio cultural de la comunidad, puede investigar. Pero además, el museo comunitario debe, a través del desarrollo de sus proyectos, mejorar la vida de su comunidad, fortaleciendo su cultura tradicional y generando un turismo controlado por la propia comunidad. En este último aspecto los museos comunitarios pueden jugar un papel esencial para lograr un turismo sostenible para sus territorios, aspecto que nos parece fundamental y sobre el que todavía no se ha incidido lo suficiente. Tampoco el grado de control o participación de la comunidad en todos los museos es el mismo, aunque todos ellos adopten el calificativo de comunitarios. La principal diferencia respecto a los museos tradicionales radica, por lo tanto, en que el motor principal del museo, su impulso fundamental, procede de la comunidad, de la población que lo crea y gestiona. Un museo comunitario es un espacio donde los integrantes de la comunidad propician la



Figura 1. “Museu de Favela” Río de Janeiro (Brasil). (Fotog. Museu de Favela).

⁷ <https://anacostia.si.edu/> visitado 9 de marzo 2021

⁸ <https://www.museoscomunitarios.org/que-es> visitado el 9 de marzo de 2021

reflexión, la crítica y la creatividad colectivas. Fortalece la identidad porque legitima la historia y los valores propios, robusteciendo la vida de la comunidad (Morales; Camarena; Arze y Shepard 2009: 15).

A esta definición debemos incorporar la importante Resolución No.5 *Museos, comunidades y sostenibilidad* aprobada en la 34 Asamblea General de ICOM Kioto (Japón, 7 de septiembre de 2019), presentado por el ya mencionado proyecto europeo EU-LAC *Museums and Community*, que sin duda supone un cambio de posición de ICOM respecto a los museos comunitarios, mostrando una mayor comprensión hacia su importante papel en la sociedad.

Resolución No. 5 “Museos, comunidades y sostenibilidad”

Tomando nota de la *Declaración de Santiago de Chile (UNESCO, 1993)*, corroborando las *Resoluciones del ICOM relativas a las comunidades, la sostenibilidad y los paisajes culturales*, y observando que la *Resolución del ICOM relativa al “museo difuso”, adoptado en Milán en 2016*, subraya que los museos son más que edificios tradicionales, colecciones y prácticas de comisariado establecidas, que tienen valor para el desarrollo social, cultural, medioambiental y económico y que, por lo tanto, promueven los *Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas*, La 34^a Asamblea General recomienda al ICOM:

- Ofrezca un mayor reconocimiento, y apoyo, a la enorme cantidad de organizaciones dirigidas por las comunidades que actualmente no cumplen la *Definición de Museo del ICOM (2007)* pero que fomentan los objetivos de salvaguardar y promover el acceso al patrimonio natural, cultural e inmaterial y su uso sostenible para el desarrollo medioambiental, social y económico de las comunidades, en el cumplimiento de los objetivos de 2030 de las Naciones Unidas y de la justicia social.
- Continúe siendo sensible a las diferencias locales y regionales y demuestre ser conscientes de la dimensión geopolítica del concepto de Museo, especialmente en relación a las necesidades de recursos de los museos de base comunitaria de países de renta media-baja.

- Reconozca el valor de los museos de base comunitaria para la promoción de los instrumentos del ICOM, la UNESCO y la carta internacional y sus valores en materia de derechos humanos y paz, y desarrollo comunitario sostenible en general, especialmente en los contextos de comunidades indígenas y de minorías étnicas y ante los desafíos que plantea la migración.
 - Impulse el trabajo colaborativo con y entre museos de base comunitaria a nivel nacional y birregional.
 - Contribuya a desarrollar la capacidad de los museos de base comunitaria y los ecomuseos en sus planteamientos transformativos para trabajar por comunidades vivas sostenibles, por el desarrollo territorial y la protección y mejora de los paisajes culturales.
 - Refuerce, facilite y movilice a los comités nacionales e internacionales del ICOM, así como a las alianzas regionales y organizaciones afiliadas, para que actúen como mediadores de una mejor comprensión de la cultura a nivel comunitario y entre regiones de cara a cumplir los objetivos mencionados.
- Nota: Redactado a partir de una recomendación presentada por ICOM Europa e ICOM LAC. (ICOM, 2019).*

Para el desarrollo de este epígrafe, resulta muy útil seguir las diversas publicaciones de Teresa Morales y Cuauhtémoc Camarena disponibles, en su mayoría, en la página web de la red de museos comunitarios que, como ya hemos mencionado, representa a los museos comunitarios de Latinoamérica, y muy especialmente a los mexicanos.⁹ En estas publicaciones podemos ver los diferentes pasos necesarios para la creación de los museos comunitarios a través de manuales, como “Manual para la creación y desarrollo de museos comunitarios” (Morales, Camarena, Arze y Shepard, 2009) y varias publicaciones similares (Camarena y Morales 2004; 2006a; 2006b; 2009; Morales y Camarena 2009), así como los distintos números de los boletines de la red de museos comunitarios (BRMC)¹⁰. Dichos autores acumulan una enorme experiencia de trabajo con

⁹ <https://www.museoscomunitarios.org/> [20 marzo 2021].

¹⁰ <https://www.museoscomunitarios.org/boletines> (20 marzo 2021).

las comunidades, tanto en la creación de los diferentes museos como en el desarrollo, conservación y gestión de los mismos. Su labor se ha centrado, en particular, en el Estado de Oaxaca, en México, aunque también han colaborado con otras regiones de Latinoamérica. Con estos materiales didácticos pretenden ofrecer unos temas de reflexión para que la propia comunidad sea la responsable de diseñar el modelo que más se ajuste a sus propias características, posibilidades e intereses. De este modo, tratan de ir explicando los pasos necesarios para la creación de un museo comunitario a partir del desarrollo de procesos participativos.

Un aspecto en el que se insiste a la hora de promover la creación de un museo comunitario es la necesidad de vincular pasado, presente y futuro dado que, como en los Ecomuseos, (ver De Varines 2007, 2017), la comunidad al conocer, recoger y exhibir su memoria, también está contribuyendo a fortalecer su futuro. La mayoría de los manuales destacan los siguientes objetivos de los museos comunitarios:

- Poder fortalecer la apropiación comunitaria del Patrimonio Cultural, incluyendo no solo sus bienes culturales materiales, sino también sus diferentes tradiciones y su memoria.
- Fortalecer la identidad, al proporcionar nuevas herramientas para que los diferentes sectores de la comunidad puedan conocer de primera mano, valorar, interpretar y disfrutar su propia cultura
- Mejorar la calidad mediante la artesanía y generar ingresos a través de la venta de estos productos artesanales y del turismo comunitario.
- Tender puentes hacia otras comunidades a través del intercambio cultural y la creación de redes, propiciando la creación de proyectos colectivos (Morales et al 2009, 16).

En la mayoría de los casos, el museo nace como respuesta a las necesidades de la población por afirmar la posesión de su patrimonio, especialmente ante el peligro de perderlo. Muchas veces ese peligro viene marcado por las propias estancias estatales, por ejemplo, representantes del INAH en el caso de México, que solicitaban o requisaban directamente determinadas piezas patrimoniales, ante la justificación de la necesidad de conservarlos en museos de ámbito estatal. Ante estas situaciones las comu-

nidades reaccionan solicitando su devolución o incluso consiguiendo paralizar los traslados y dando origen a la creación de un museo comunitario capaz de albergar, conservar y exhibir ese patrimonio, como ocurrió con los primeros museos comunitarios de Oaxaca, ya mencionados. Algo que resulta esencial es tener claro cuáles son los temas que se quieren priorizar para tratar en el museo. Por ello, mientras que algunos contenidos pueden ser representativos de una comunidad determinada, en otra, aunque se hallen próximas, pueden ser otros temas diferentes los que la representen. Por ello, se anima también a dejar espacio físico y temático para las exposiciones temporales, que podrían cubrir aquellos aspectos relevantes no tratados en la exposición permanente y que, para la visibilidad de las mujeres, como veremos en las siguientes páginas, pueden resultar esenciales.

Entre los temas más recurrentes que albergan la mayoría de los museos comunitarios, y que en muchos casos ha sido el germen del museo, está el patrimonio arqueológico, que obviamente requiere la intervención directa de los especialistas, tanto para su catalogación como para su conservación. Otro ámbito muy interesante en estos centros es la *historia oral*, que permite reconstruir el pasado y documentar el presente a partir de las memorias y vivencias de las diferentes personas que componen la comunidad, y en las que nuevamente destacan las mujeres. Para ello es muy importante realizar entrevistas y recopilar testimonios no escritos hasta el momento. Con este fin, la red de museos comunitarios creó también un manual de *técnicas de historia oral*, para recoger la historia de la comunidad, insistiendo en que ésta no debe coincidir con “la historia oficial”, dado que se trata de la mirada comunitaria, es decir, de “su” mirada. En el citado manual sus autores explican, por ejemplo, cómo diseñar y realizar las entrevistas o cómo elaborar las encuestas, para poder seguir una misma metodología; y cómo seleccionar la información esencial para exhibirla en el museo. Del mismo modo, detallan cómo debe crearse un archivo con el resto del material, que incluso puede darse a conocer a través de folletos o distintos tipos de publicaciones. (Camarena; Morales y Necochea, 1994; Morales *et al.* 2009).

Así pues, como se ha apuntado en diversas ocasiones, buscar los temas con los que se identifique la comunidad para su exhibición en el museo, resulta un objetivo prioritario, para mirarse colectivamente *en su espejo* y que éste

se convierta, además, en una ventana al exterior.¹¹ En definitiva, con esa elección la comunidad está reivindicando el derecho a conocer su propia historia – no la historia oficial-, y a reconocerse a través de la misma, por lo que los museos se convierten en un referente identitario de la comunidad. Por ello es muy importante que al elegir estos temas se tenga presente que hay que incluir la perspectiva de género, para visibilizar a las mujeres, y a otros posibles géneros y grupos de edad, como insistiremos más adelante. En los manuales ya mencionados, se destaca que la iniciativa para la creación de un museo comunitario, surge de la propia comunidad, -normalmente a partir de un miembro de la misma que impulsa el museo para resguardar el patrimonio y fortalecer la memoria-, y debe ser apoyada también por las autoridades locales, educadores... Una vez impulsada esta idea, debe discutirse el proyecto dentro de la propia comunidad o ante la red de organizaciones comunitarias, generalmente en asambleas con diferente capacidad de representación (comunitarias, de barrio, sectoriales). Respecto a la gestión del museo, puede variar según las propias comunidades. En general, la comunidad afirma su derecho a la posesión, conservación y gestión de su patrimonio, mediante procesos asamblearios. De este modo, el museo se convierte también en un polo de atracción para la propia comunidad impulsando, por ejemplo, las lenguas indígenas, fortaleciendo, en definitiva, su cultura. Otro aspecto muy destacable de este movimiento social y político es que el museo se convierte también en dinamizador económico de la comunidad, al promover y gestionar el turismo que el propio museo genera y que, como ya hemos señalado, debe actuar como un motor de desarrollo de un turismo sostenible. Por ello mismo es fundamental que las mujeres estén representadas en los diferentes organismos encargados de gestionar el museo. Al mismo tiempo, conviene destacar, por ejemplo, el importante papel desarrollado por los museos comunitarios ante una catástrofe natural, una pandemia, como ha tenido ocasión de comprobarse con la difícil situación a traviesa por la Covid 19 y el importante papel que han desarrollado los museos comunitarios ante sus comunidades ya que, en muchos casos, se han

convertido en los únicos centros con conexión a internet disponibles para sus comunidades.¹²

La insuficiente incorporación de la mujer en la creación y gestión de los museos comunitarios

El sistema de creación de museos comunitarios en muchos casos, ha puesto de manifiesto las desigualdades internas. Estas diferencias se manifiestan, por ejemplo, en el hecho de que en varios de los comités de los museos comunitarios, como en Oaxaca, solo puedan ejercer su presidencia los varones (Bartolomé 2008: 44). De este modo, esta desigualdad se manifiesta de una forma clara en la falta de participación política de las mujeres y de algunos grupos, quienes muchas veces quedan subordinados a decisiones en las que no han podido participar (Anaya, 2007: 553; citado en Sepulveda 2017, 92). Somos conscientes que el aspecto participativo es un proceso complejo y que debe producirse desde dentro de la propia comunidad, sin ningún tipo de imposición exterior, pero creemos que la colaboración directa con los comités, por parte de científicos y profesionales, también puede incidir en la adopción de posturas más favorables a la integración de las mujeres en estos niveles, dado que hay comunidades donde esta participación sí existe. En este sentido, nos parece importante señalar el avance en estos últimos años en la participación de la gestión de diferentes museos comunitarios por parte de mujeres, como ha puesto de manifiesto el ya citado proyecto EULAC *Museums* a través de la edición de una serie de vídeos, donde las mujeres cuentan su experiencia como gestoras.¹³

Algunas propuestas para incorporar la perspectiva de género en los museos comunitarios

Por otra parte, queremos argumentar que la metodología que venimos desarrollando en los últimos años para evaluar la incorporación de la perspectiva de género en los museos arqueológicos, puede convertirse también en un refe-

¹¹ ver <https://www.youtube.com/watch?v=Q8I8s0E7tY0> (M. Gándara vídeo de youtube 31 agosto 2010. Visto 16 marzo 2021)

¹² (Ver *Statement of Solidarity during The Coronavirus Pandemic* <https://eulacmuseums.net/index.php>) (visto el 19 marzo 2021)

¹³ https://www.youtube.com/watch?v=EC6Mor9h8AU&ab_channel=MuseusComunit%C3%A1rios%7CCommunity-Museums (visto 15 marzo 2021)

rente útil para la incorporación del género y su aplicación en los museos comunitarios, con las lógicas adaptaciones (Izquierdo *et al.* 2015; Prados, 2016 y 2017; Prados y López 2017 a y b y 2019).

Por ello insistimos en que en la creación o renovación de un museo comunitario, al elegir los temas que interesan a la comunidad, es necesario incluir la perspectiva de género desde el principio del debate. No debemos olvidar que los museos son instituciones que transmiten la memoria colectiva, de ahí la necesidad de visibilizar a las mujeres con el objetivo de que, como sujetos de conocimiento, formen parte no solo del pasado y el presente de la comunidad, sino que también se conviertan en un motor de desarrollo de su futuro. Es, por tanto, la propia comunidad la que debe estar involucrada en esta tarea, visibilizando, si así lo requiere, también a otras posibles construcciones de género, así como a los distintos grupos de edad, como la infancia o la senectud, tradicionalmente marginados de las exposiciones. De este modo, las colecciones patrimoniales de los museos posibilitan el desarrollo de discursos integradores. Los objetos custodiados en los museos comunitarios nos ilustran sobre poblaciones y culturas que es necesario valorar y, en muchos casos, reinterpretar. De hecho, la cultura material, en mucha mayor medida que las fuentes escritas, manipuladas casi siempre desde el poder, permite una mayor aproximación a las mujeres como participantes activas de las diferentes sociedades del pasado. Por ello deben estar integradas en los relatos históricos que se transmiten desde estos museos. Con este fin es necesario desarrollar discursos expositivos inclusivos, basados siempre en una rigurosa investigación, que permita seleccionar objetos de la colección que sean representativos de los diversos segmentos de la población. Ese relato, a su vez, debe apoyarse en imágenes también inclusivas que, alejadas de los estereotipos habituales, muestren a las mujeres en tareas productivas, participando activamente en la vida de su comunidad, como ocurre en la vida real.

También es necesario plantear nuevas estrategias educativas que revisen los discursos de género en los museos, y otorgar un papel destacado a la divulgación. La educación en los museos puede convertirse en un agente de transformación social y la revisión de los discursos de género, desde una perspectiva integradora, puede contribuir de manera con-

creta y real a una educación más igualitaria. En este sentido, resulta indispensable que la incorporación de nuevos temas más inclusivos sea asumido como una propuesta propia de la comunidad y no como una imposición externa, de tal forma que pueda ser aceptado con naturalidad por toda la colectividad.

Por ello nos parece interesante destacar el ámbito de las denominadas actividades de mantenimiento, que comprenden todas las actividades relacionadas con la recogida, procesamiento y cocinado de alimentos, la cestería, la manufactura textil básica, los cuidados, como la higiene y la salud, la socialización de los miembros infantiles, la organización y mantenimiento de los espacios de vida cotidianos... Es decir, todas las actividades que hacen referencia a una serie de trabajos básicos y necesarios para garantizar la estabilidad, la reproducción y supervivencia de cualquier grupo humano. (ver, entre otros, González Marcén *et al.* 2008; Sánchez Romero 2008; Montón Subías 2010; Montón y Sánchez Romero, 2008; Prados 2016; Delgado y Picazo 2016; Prados y López 2017). Por otra parte, en el tema de los cuidados, tendríamos que referirnos no solo a los relacionados con la vida, como el parto, amamantar, o la medicina tradicional; sino también los relacionados con la muerte, con la preparación del cadáver, la elaboración de los alimentos para los banquetes funerarios, el cuidado de las tumbas... Del mismo modo, estas tareas no se limitan a las paredes de las casas, sino que incluyen su participación en los espacios comunales, como los lavaderos, las fuentes, las calles -el acarreo de agua o de la leña-, o el cuidado de los animales domésticos. A estas tareas- imprescindibles para el mantenimiento y desarrollo de cualquier comunidad-, no se les suele dar ninguna importancia, precisamente porque han sido consideradas tareas vinculadas a los espacios de las mujeres y, por ello, han resultado hasta fechas recientes invisibles para la investigación arqueológica sin que, por desgracia, su valoración haya cambiado sustancialmente en nuestra sociedad actual.

Propuestas de temas para las exposiciones de los museos comunitarios

Creemos que a través de alguno de los siguientes temas que proponemos, podría visibilizarse a las mujeres en los museos comunitarios:

Los cuidados

En el tema de los cuidados proponemos centrarnos en desarrollar la medicina tradicional, los partos y la lactancia.

La medicina tradicional

Sabemos que a lo largo de la historia se han utilizado distintos remedios para aliviar el dolor, el malestar o los síntomas de algunas enfermedades. Por ello nos parece interesante poder profundizar en el tema de los métodos curativos de la medicina tradicional, donde seguramente las mujeres, como principales conocedoras de las plantas tradicionales, tienen mucho que aportar. Podría exhibirse una muestra de las especies de plantas conocidas y utilizadas tradicionalmente en cada región, explicando las propiedades específicas de cada una de ellas. Sabemos, por ejemplo, que en el área mediterránea las hojas de adormidera se han utilizado tradicionalmente para la elaboración de bálsamos, y su cápsula en infusiones debido a sus propiedades anestésicas y sedantes; o el granado, cuyo fruto fue utilizado desde la Antigüedad por sus propiedades refrescantes y astringentes en inflamaciones¹⁴. Por su parte la manzanilla es una de las plantas medicinales más conocidas por las propiedades de su flor en el tratamiento de molestias gastrointestinales; o el aloe vera, una conocida planta con capacidad antiinflamatoria y que se utiliza en diversos productos de higiene personal, debido a su acción favorecedora para la regeneración cutánea. Otra planta medicinal muy conocida por sus propiedades relajantes, en forma de flor o infusión, es la tila. Los arándanos, por su parte, resultan beneficiosos en la prevención de problemas urinarios y renales y contribuyen a tratar infecciones; la amapola, por su parte, ha sido aprovechada desde hace milenios como ingrediente por sus propiedades narcóticas contra el dolor. Existe un museo comunitario mexicano—el museo comunitario Hitalulu (Flor Bonita) en San Martín Huamelulpan, (Tlaxiaco)-, pueblo de la Mixteca Alta, donde en la actualidad uno de los temas elegidos para su exposición es la medicina tradicional, a través de la cual se muestra “la curación del empacho, el mal de aire y espanto y el “tratamiento del parto”¹⁵

Los partos y la lactancia

Precisamente el tema de los partos tradicionales resulta muy interesante para que las mujeres de la comunidad se miren en *su espejo*: cuál es la postura característica para parir, en qué espacio se realiza, quiénes acompañan a la parturienta, si ésta toma algún tipo de alimento específico; si existe algún amuleto, divinidad precolonial, cristiana o santo, que se invoque para su protección.... Es decir, indagar tanto en los aspectos biológicos como sociales y culturales del parto. Del mismo modo, propondríamos buscar e incorporar posibles piezas del patrimonio arqueológico o etnológico relacionados con el parto, así como fotografías de parteras, los primeros cuidados, si se “enfaja” a los recién nacidos, si reciben solo leche materna o también de animales, si existen sacaleches, biberones; a qué edad comienza el destete...

También propondríamos que este estudio diera lugar a una exposición temporal que pudiera itinerar a través de las redes de museos comunitarios, como una muestra de la propia identidad de un territorio determinado, que se convirtiera en un espejo donde las mujeres pudieran verse reflejadas, una ventana que permita visibilizar a las mujeres y, por tanto, también a sus comunidades.

Artesanías tradicionales vinculadas a las mujeres

Otro aspecto fundamental de esta propuesta sería la exhibición de las artesanías tradicionales que sabemos que, en muchos casos, se han incentivado desde los propios museos para su venta, como reclamo turístico. Nos referimos principalmente a la cerámica, cestería y textiles que mayoritariamente han estado vinculadas al mundo de las mujeres.

Los textiles

En el ya citado museo comunitario pionero, de Shan-Dany, en la comunidad zapoteca de Santa Ana del Valle, desde el primer momento la comunidad mostró el deseo de incorporar su artesanía tradicional a la exposición del museo, como una forma de fomentar el turismo y rentabilizarlo a través de su venta, dado que la comunidad contaba con una larga tradición textil del trabajo de la lana, Por ello, en el mu-

¹⁴ Ver <http://www.florayfaunaiberica.org/>

¹⁵ <https://www.museoscomunitarios.org/huamelulpan> visto el 9 de marzo de 2021

seo decidieron exhibir en una sala un antiguo telar de madera y fotografías de la elaboración de los textiles, y de esta manera poder mostrar y explicar el proceso de elaboración de estos textiles, principalmente tapetes de lana. Una de las intenciones, a la hora de exhibir estas labores, es destacar que se trata de un trabajo comunitario prehispánico que ha continuado desarrollándose hasta el presente, lo que imprime un distintivo de identidad a la propia comunidad. (Cohen, 1999; Cohen, 2001; Sepúlveda 2017). Por ello, mostrar los textiles tradicionales de cada territorio, cómo se elaboran, qué tipo de telares utilizan, quiénes se encargan de estos trabajos, cuál es el proceso de aprendizaje y a qué edad se comienza, los colores y diseños más significativos, puede contribuir a reivindicar estas labores desde la propia comunidad.

La cestería, la cerámica y sus usos domésticos

Por otra parte, la cestería o la cerámica y sus usos domésticos, pueden ser otro de los temas destacados en estos museos. Sería muy interesante aproximarnos a la cerámica de uso doméstico, comprobar la documentación arqueológica sobre la misma, cómo han evolucionado estos objetos, por ejemplo en el caso de los museos de Latinoamérica, documentar su evolución desde la etapa prehispánica, porque nos podría aportar también datos muy interesante sobre la evolución de la cocina y la introducción y aceptación o no de nuevos productos culinarios traídos desde España, si la cocina tradicional continuó sin apenas variación o en qué medida se fue modificando.¹⁶ De esta forma, propondríamos otra exposición, temporal o permanente, donde se estudiara de una forma lo más completa posible, los procesos de elaboración de la cerámica de uso doméstico, la funcionalidad de los diferentes recipientes, si existe alguna singularidad entre las diferentes comunidades de un mismo territorio, su vinculación o no a la cerámica prehispánica o colonial... Es decir, todos los procesos relacionados también con la elaboración y transformación de los alimentos y, en definitiva, con la cocina que, como sabemos, es una de las señas de identidad característica de cualquier comunidad.

Del mismo modo la cestería, en aquellas regiones donde sigue desarrollándose, resulta otro tema fundamental y que suele vincularse también a las mujeres. Qué plantas utilizan para su elaboración y qué procesos se siguen en su tratamiento, quiénes participan en su elaboración, qué formas son las más comunes, para qué se utilizan, si existen mujeres especializadas en su fabricación y cómo se plantea el proceso de aprendizaje en la comunidad para que estas labores no desaparezcan.

Las historias orales

Otra propuesta sería recoger las historias orales donde las protagonistas fueran las mujeres. Por ejemplo, las leyendas, los cuentos y mitos que se transmiten de generación en generación vinculados a distintos momentos de la vida y la muerte, al ciclo agrícola, para aplacar a los fenómenos naturales... O los relacionados con la evolución biológica de la mujer, los referidos a la menstruación, a los embarazos, a los partos. Para ello es muy importante que se diseñen las encuestas que incluyan a mujeres de todas las edades y, en particular, a las ancianas, para que su testimonio no se pierda. En muchos casos está comprobado que cuando se quiere entrevistar a mujeres, es necesario que también las entrevistadoras sean mujeres, porque si no es así, hay muchos temas que no se atreven a contar.¹⁷

Pero a pesar de estas propuestas, sabemos que deben ser las propias mujeres de cada museo comunitario quienes planteen qué temas quieren contar y cómo quieren hacerlo, para que de verdad se sientan reflejadas en “su” historia.

Otras construcciones de género

También debemos ser sensibles a la inclusión de otras posibles construcciones de género. Debe contemplarse que, en determinados lugares donde se desarrollen los museos comunitarios, pueden existir también otras construcciones de género, como *las muxes* en Oaxaca,

¹⁶ En este sentido, puede ser ilustrativo los interesantes estudios de V. Peña sobre la evolución de la alimentación en las Islas Marianas durante la misión jesuita española en estas tierras (Peña Filiu 2020).

¹⁷ Comprobar este hecho ha sido fundamental, por ejemplo, en el trabajo de campo realizado en Etiopía, por un equipo de investigación español (HAR2016-77564-C2-2-P *Cultura material, colonialismo y género en Etiopía. Una aproximación etnoarqueológica*). Agradecemos a Almudena Hernando su comunicación oral.

conocidas desde época prehispanica, que desarrollan roles específicos en sus comunidades, claramente institucionalizados. Necesitamos, por tanto, que todos los grupos de género y edad se vean reflejados en ese espejo en el que se mira la comunidad, para que la ventana que abren al exterior permita difundir una imagen completa de la misma.

La incorporación de la perspectiva de género a través del patrimonio arqueológico

Uno de nuestros objetivos es que la perspectiva de género esté siempre plenamente integrada en los temas que se elijan para su exhibición, formando parte del discurso expositivo desde el inicio. Debemos hacer comprender a la comunidad científica y museológica, que con los discursos museográficos y exposiciones tradicionales, donde la mujer está invisibilizada o aparece en un plano secundario, no solo estamos dejando fuera de nuestro pasado a la mitad de la población, sino que además lo estamos haciendo sin ninguna base científica sólida y el hecho de que existan estereotipos en los museos, que se han repetido generación tras generación, no quiere decir que éstos estén basados en una investigación arqueológica rigurosa e incuestionable. Como indicábamos al inicio de este artículo, no debemos olvidar que los museos son instituciones transmisoras de la memoria colectiva, de ahí la necesidad de visibilizar a las mujeres con el objetivo de que, como sujetos de conocimiento, puedan formar parte de su pasado y, por lo tanto, de su historia, de su cultura. Por ello, seleccionar objetos vinculados con las actividades de mantenimiento, puede ser una buena idea para visibilizar a las mujeres a través de los restos arqueológicos, sin olvidarnos del ámbito funerario o religioso, en general. Las mujeres, por tanto, deben estar integradas en los relatos históricos que se transmitan desde los museos. Para ello, es necesario desarrollar discursos expositivos inclusivos. Esos relatos deben basarse en una rigurosa investigación que permita seleccionar objetos de la colección que sean representativos de los diversos segmentos de la población y apoyarse en imágenes también inclusivas, que alejadas de los estereotipos habituales, muestren a las mujeres en tareas productivas, participando activamente en la vida de su comunidad, y en tareas que, si no contamos con datos arqueológicos conclusi-

vos, podrían haber estado protagonizadas por ambos sexos. De tal modo que si, por ejemplo, se quiere mostrar individuos activos, deben representarse actividades que abarquen a los diferentes miembros del grupo, y si quieren reflejarse momentos de descanso, éstos deben abarcar también a distintos miembros representativos de la colectividad.

La divulgación

También es necesario plantear nuevas estrategias educativas que revisen los discursos de género en los museos y otorgar un papel destacado a la divulgación. La educación en los museos puede convertirse en un agente de transformación social y la revisión de los discursos de género, desde una perspectiva integradora, puede contribuir de manera concreta y real a una educación en igualdad. Esa defensa de valores propios, y su labor educativa se plasma al comprobar, cómo en el caso de los museos comunitarios latinoamericanos, como ya hemos mencionado, son las comunidades las primeras que valoran y defienden las lenguas indígenas. De este modo, consideran que las palabras expresan la manera de ver el mundo, y a través de ellas, se reproduce la cultura, las tradiciones, los valores, la solidaridad. Por ello la lengua se convierte en un bien fundamental que hay que cuidar y preservar y, en general, son las mujeres, las que inician a las criaturas en su propia lengua, ya que son las que pasan más tiempo con ellos en su primera infancia.

Se trata, en definitiva, de presentar en los museos una historia plural y poner en valor actividades desempeñadas por hombres y mujeres en la vida cotidiana del pasado, o del presente, mediante talleres o grupos de trabajo. Una buena idea es incorporar talleres de cestería, tejidos, cerámica, u otros objetos y adornos, donde podrían participar también los visitantes, y que permitan, a su vez, poner a la venta estas artesanías como una fuente de ingreso comunitaria. Otra posibilidad sería la teatralización de determinadas leyendas, cuentos o acontecimientos locales, con relatos y escenificaciones donde se sientan representados todos los miembros de la comunidad, independientemente de su género o edad. Del mismo modo, podría ser interesante la organización de exposiciones temporales, divulgativas y reivindicativas, con temas específicos de mujeres, que fueran propuestos por ellas mismas. Ya comentamos en páginas

anteriores, que no se trata de incluir todos los posibles temas, sino solo aquellos que interesen más a la comunidad, con los que se sientan más identificados y que, al mismo tiempo, permitan atraer a un público externo interesado en conocer más de cerca la historia e idiosincrasia de esta población.

Reflexiones finales

Por todo lo que hemos visto, podemos afirmar que es necesario retomar las propuestas de la Mesa de Santiago con el fin de promover un museo que resulte más próximo a la sociedad, que ésta sienta como suyo y no una institución alejada de sus intereses y de su vida cotidiana. Los museos comunitarios, con sus diferentes preocupaciones, intereses e historia, deben proporcionar un espacio para el diálogo que garantice el acceso a toda la comunidad, deben ser herramientas para alcanzar sociedades más igualitarias. Sabemos que en la mayoría de los países donde se han desarrollado estos museos, son las mujeres las encargadas de mantener muchas de sus artesanías tradicionales y también de transmitir a las nuevas generaciones gran parte de sus saberes ancestrales. Del mismo modo, con el paso de los años, va incrementándose su rol como gestoras de los propios museos. Por este motivo creemos que es muy importante que la perspectiva de género se incluya también en las exposiciones de estos museos, tanto permanentes como temporales. De tal forma, que sean capaces no solo de valorar su patrimonio, sino también conservarlo y difundirlo, mediante su participación en los organismos de gestión del museo. Por otra parte, la elaboración de productos artesanales

puede reportar riqueza a la comunidad mediante su venta, al tiempo que contribuye también al traspaso de los conocimientos a las nuevas generaciones y a revalorizar su significado. En definitiva, es una forma de reforzar el valor de la memoria colectiva. Así, los discursos expositivos podrán conectar *con su espejo* y con lo que la propia comunidad quiere proyectar de sí misma hacia el exterior fomentando al tiempo, un turismo sostenible que contribuya al desarrollo de los territorios donde están emplazados los museos. Por eso también resultan tan importantes las redes que se han tejido en torno a algunos de estos museos -como la red de museos comunitarios americanos-, donde pueden compartir experiencias, aprender de los aspectos positivos o errores de otros, y proyectar sus propios museos en espacios más amplios y diversos. En definitiva, si desde los museos se trabaja con el territorio, con la región, con las comunidades, se estará contribuyendo a mejorar no solo el presente, sino también el futuro de sus protagonistas y de las futuras generaciones que estarán más informadas y sensibilizadas con su patrimonio cultural, ya que el museo puede convertirse en un instrumento de transformación cultural y social. Del mismo modo, es fundamental que las mujeres estén representadas en los diferentes organismos encargados de gestionar el museo.

Pero a pesar de estas propuestas, sabemos que lo deseable es que sean las propias mujeres de cada museo comunitario quienes planteen qué temas quieren contar y cómo quieren hacerlo, para que de verdad se sientan reflejadas en “su” historia. Por todo ello, debemos tener claro que el relato integrador e igualitario debe ser un objetivo fundamental de los museos comunitarios, aunque no sea un camino fácil de recorrer.

Bibliografía

- Anaya, A. (2007): “La legalización de los usos y costumbres electorales en Oaxaca: implicaciones éticas de una política del reconocimiento”, En: Rosa Rojas Paredes y Luís Vázquez León (Coord.) *Antología del Primer Coloquio sobre Pueblos Indígenas e Indigenismo en el Occidente de México*, CIESAS, Universidad de Guadalajara, México, pp. 543-566.
- Bartolomé, M. (2008): *La Tierra Plural. Sistemas interculturales en Oaxaca*, INAH, México.
- Burón Díaz, M. (2012): “Los museos comunitarios mexicanos en el proceso de renovación museológica”, *Revista de Indias*, vol. LXXII, núm. 254, España, pp. 177-212.
- Burón Díaz, M. (2017): “Comunidades, patrimonio y arqueólogos: relaciones entre municipios e instituciones culturales de Oaxaca en el periodo indigenista” *Estudios Ibero-Americanos*, vol. 43, núm. 1, enero-abril, 2017. Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul Porto Alegre, Brasil: 67-80
- Camarena C. y T. Morales (2006 a): “Community Museums and Global Connections: The Union of Community Museums of Oaxaca”, En: Ivan Karp, Corinne Kratz, Lynn Szwaja, Tomas Ybarra-Frausto

- (Ed.), *Museum Frictions: Public Cultures/Global Transformations*, Duke University Press, Durham, USA: 322-344.
- Camarena C. y Morales, T (2006 b) : “El poder de la autointerpretación. Ideas para la creación de un museo comunitario”, En C. Cooper, K. Sandoval y N. Sandoval (ed.), *Hogares vivos para la expresión cultural. Perspectivas indígenas para la creación de museos comunitarios*, Museo Nacional del Indígena Americano, Smithsonian, Ed NMAI, EEUU, pp. 79-89;
- Camarena C. y Morales, T (2009): “El museo comunitario: un espacio para el ejercicio del poder comunal”, En: Iñaki Urtizberea Arrieta (Ed.), *Activaciones patrimoniales e iniciativas museísticas: ¿Por quién? y ¿Para qué?*, Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua /Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco Bilbao, España, pp. 155-128.
- Camarena, C, Morales, T y Necoechea, G (1994): *Reconstruyendo nuestro pasado. Técnicas de Historia Oral*. Programa de Museos Comunitarios y Ecomuseos. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México
- Cohen, J. (1997): “Popular participation and civil society: the Shan-Dany Museum and the construction of community in Mexico”, *Practicing Anthropology*, vol. 19(3), USA, 1997, pp. 36– 40.
- Cohen, J. (1999): *Cooperation and community: economy and society in Oaxaca*, University of Texas Press, USA, pp. 36-59.
- Cohen, J. (2001): “The Shan-Dany Museum: Community, Economics, and Cultural Traditions in a Rural Mexican Village”, *Human Organization*, vol. 60 (3), USA, pp. 272-280.
- Corsane, G (2005): *Heritage, Museums and Galleries: An Introductory Reader*. London: Routledge (2005).
- De Carli, G. (2003): “Vigencia de la Nueva Museología en América Latina: Conceptos y Modelos”. *Revista ABRA de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional*, Editorial EUNA, Costa Rica, Julio – December, 2003.
- De Varine, H. (2007): “El ecomuseo. Una palabra, dos conceptos, mil prácticas” En Museos Locales: Naturaleza y perspectivas. *Revista de Museos de Andalucía*, año V, número 8, pp. 19-29.
- De Varine, H. (2017): *L'écumuse, singulier et pluriel*, Paris, Ed. L'Harmattan, 2017
- Delgado, A. y Picazo, M. (Eds) (2016): *Los trabajos de las mujeres en el mundo antiguo Cuidado y mantenimiento de la vida*. Tarragona 2016
- González Marcén, P. y Minuesa Sánchez, H. (2017): “Dejando atrás la violencia: experiencias y propuestas desde los museos con mujeres supervivientes”, en Lourdes Prados Torreira y Clara López Ruiz (Eds), *Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad*, UAM, Madrid: 433-450.
- González Marcén, P; Montón Subías, S y Picazo, M (2008): “Towards and archaeology of maintenance activities” en *Engendering Social Dynamics: The Archaeology of Maintenance Activities*, ed. Sandra Montón Subías and Margarita Sánchez Romero (eds.), Oxford, BAR International Series 1862: Archaeopress: 3-8
- González Meza, Y.N (2016): *Diversidad cultural en los Museos Comunitarios de México*. Tesis Doctoral Universidad de Barcelona. <https://www.tdx.cat/handle/10803/398655>
- Guibaja , J.F.; Vila-Mitjà, A.; Higuera, S. y Richaud, I. (2017): “Barcelona: una historia de hace 6000 años. Actuaciones divulgativas en las calles del centro de Barcelona”, en Lourdes Prados Torreira y Clara López Ruiz (Eds), *Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad*, UAM, Madrid: 451-471.
- Hernández, F. 1994.- *Manual de Museología*. Editorial Síntesis, Madrid.
- ICOM (2019): *Resoluciones aprobadas por la 34ª Asamblea General del ICOM*. Kioto (Japón) https://icom.museum/wp-content/uploads/2019/09/Resolutions_2019_ES.pdf
- Izquierdo Peraile, I. (2014): “A vueltas con el género... Hablando de mujeres en los museos de arqueología”, *Revista ICOM-CE*, 9: 14-27.
- Izquierdo, I.; López, C. y Prados Torreira, L (2015.): “Once upon a time... Childhood and Archaeology from the Perspective of Spanish Museums”, Sánchez-Romero, M; Alarcón, E y Aranda, G (Eds): *Children, Spaces and Identity*. Oxford. Oxbow Books: 193-207
- Maceira-Ochoa, Luz (2017): “¿Vestigios para un futuro igualitario? Pensar la educación y los museos arqueológicos desde una perspectiva feminista”, en Lourdes Prados Torreira y Clara López Ruiz (Eds), *Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad*, UAM, Madrid: 69-104.
- Marsh, C (1968): “A Neighborhood Museum That Works.” *Museum News*. October: 11-16.
- Mayrand, P. (1985): “La proclamación de la nueva museología”. En *Museum* N° 148 (Vol XXXVII, n° 4, 1985) *Imágenes del ecomuseo (dedicado a la memoria de Georges Henri Rivère)* UNESCO: 200-201.
- Méndez Lugo, R. (2011): «El ecomuseo como comunidad educadora. Una alternativa al desarrollo sustentable para el patrimonio natural y cultural de México con base en educación-acción», Proyecto Piloto de Ixtlán del Río Nayarit, México, Sep. 2011.

- Montón Subías, S.(2010): “Maintenance Activities and the Ethics of Care”, en *Situating Gender in European Archaeologies*, ed. Liv Helga, Tove Hjørungdel; Sandra Montón Subías; Margarita Sánchez, Nancy Wicker, Budapest: Archaeolingua: 23-33.
- Montón Subías, S. y Sánchez-Romero, M. (eds.) (2008): *Engendering Social Dynamics: The Archaeology of Maintenance Activities*. British Archaeological Reports International Series 1862. Archaeopress, Oxford.
- Morales, T. y Camarena, C (2009): *Fortaleciendo lo Propio. Manual para la creación de museos comunitarios*, Fundación Interamericana de Cultura y Desarrollo (ICDF), La Paz, Bolivia.
- Morales, T. y Camarena, C. (2015): “Museos comunitarios preservan la memoria e identidad” INAH Noticias.Dirección de Medios de Comunicación. N° 293. 23 de octubre de 2015 https://www.inah.gob.mx/images/boletines/pdf/article/4434/2015_293.pdf
- Morales, T.; Camarena, C.; Arze, S y Shepard, J. (2009): *Manual para la creación y desarrollo de museos comunitarios*. La Paz. Bolivia.
- Mostny, G. et al 1973.- “Museums and Latin America: a General View”. En *Revista Museum, The Role of museums in today's Latin America*. Vol. XXV, N° 3. Págs. 165-194; UNESCO. Paris.
- Nascimento Junior, J; Trampe, A y Assunção Santos, P (2012): *Mesa Redonda sobre la Importancia y el Desarrollo de los Museos en el Mundo: Mesa Redonda de Santiago de Chile, 1972*. Brasilia: Instituto Brasileiro de Museus/Programa Ibermuseos
- Navajas Corral, O y González Fraile, J 2018: “La aplicación de la Museología Social en España: desafíos para su implementación en el sureste de la Comunidad de Madrid” *Universidad de Coimbra. e-Cadernos* 30: 39-55
- Pérez Castellanos, L (2018): “Panorama de los museos actuales de México. Más allá de la titularidad”, *Cuadernos hispanoamericanos*, 814: 72-89.
- Prados Torreira, L. (2016): “Museums and gender in Spanish Archaeological Museums: new perspectives” en James Flexner (Ed), *The Future of Archaeology in Museums, The Future of Museums in Archaeology. Museums Worlds*, 4. Advances in Research. Australia National University.
- Prados Torreira, L. (2017): “¿Abogan los museos arqueológicos del siglo XXI por una educación en igualdad”, en L. Prados Torreira y C. López Ruiz Eds, *Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad*. Ed. UAM. Madrid: 23-50
- Prados Torreira, L y López, C (2017a): “The image of women in Spanish archaeological museums during the last decade. A gender perspective”, en *Images of the past: Gender and its representations*, ed. Jana Esther Fries, Doris Gutschiedl-Schumann, Jo Zaela Matias and Ulrike Rambuschek: *Frauen - Forschung Archäologie* 13, Waxmann Verlag: 127-144.
- Prados Torreira, L y López Ruiz, C (Eds) (2017b): *Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad*. Ed. UAM. Madrid.
- Prados Torreira, L y López Ruiz, C (2019): “Los museos arqueológicos como herramientas de igualdad. Una reflexión desde la arqueología feminista”, en *Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología* vol 49-50: 115-132
- Peña Filiu, V (2020): *Alimentación y colonialismo en las islas Marianas (Pacífico occidental): Introducciones, adaptaciones y transformaciones alimentarias durante la misión jesuita (1668-1769)*. Tesis Doctoral UPF. Barcelona.
<https://repositori.upf.edu/handle/10230/44313>
- Pereira Leite, P. (2017): *Museologia Social e Dignidade Humana: Estudos sobre Diversidade Cultural e Desenvolvimento Sustentado*. Lisboa
- Querol, M.A. (2017): “La desigualdad como norma: el papel futuro de los museos arqueológicos en su superación”, en L. Prados Torreira y C. López Ruiz Eds, *Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad*. Ed. UAM. Madrid: 51-68
- Querol, M.A. (2005): “El Origen del Hombre” y la identidad femenina: los mitos duraderos”, en M. Sánchez Romero (Ed.). *Arqueología y Género*. Universidad de Granada: 441-456
- Querol, M.A y Hornos, F. (2015): “La representación de las mujeres en el nuevo Museo Arqueológico Nacional: comenzando por la Prehistoria”, *Complutum* 26.2: 231-238
- Rico, L. (2002): *Museos Costarricenses, Crisis y Propuestas para el Cambio*. En *Revista Latina De Comunicación Social* www.ull.es/publicaciones/latina [8/10/2018].
- Rivière, G.H. (1985): “Definición evolutiva del ecomuseo”. *Museum* N° 148 (Vol XXXVII, n° 4, 1985) *Imágenes del ecomuseo* (dedicado a la memoria de Georges Henri Rivère) UNESCO: 182-183.

- Rivière, G.H. (1985): “Definición evolutiva del ecomuseo”. *Museum* N° 148 (Vol XXXVII, n° 4, 1985) Imágenes del ecomuseo (dedicado a la memoria de Georges Henri Rivère) UNESCO: 182-183.
- Sánchez Romero, M (2008): “Actividades de mantenimiento, espacios domésticos y relaciones de género en las sociedades de la prehistoria reciente” en Lourdes Prados Torreira y Clara Ruiz López (Eds.), *Arqueología del enero. 1er Encuentro Internacional en la UAM.*, Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid: 93-104.
- Sepúlveda Schwember, T. (2011): *Museología y comunalidad. Una aproximación al estudio de los museos comunitarios de Oaxaca, México*. Trabajo final Máster en Gestión del Patrimonio Cultural, Universidad de Barcelona, España.
- Sepúlveda Schwember, T. (2017): “Tres elementos para un análisis de los museos comunitarios de Oaxaca, México”, *Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia*, I, 1: 66-144.
- Wells Bucher, C (2006): *Hacia la construcción de Museos Comunitarios: Fundamentos para un Museo Territorial Comunitario en el lafkenmapu, Comuna de Valdivia. X región*. Universidad Austral de Chile.

